

Common Sense opina sobre la intimidación por Internet (ciberbullying)

Lastimar a alguien con un simple clic

Difundir rumores e intimidar no es nada nuevo. Los niños y adolescentes han encontrado maneras de ser crueles entre sí. Pero los niños y adolescentes de hoy en día deben hacerle frente a algo mucho más siniestro: la intimidación por Internet. Actualmente los niños y adolescentes usan sus teléfonos celulares y computadoras para lastimarse, humillarse y hostigarse entre sí. Y está alcanzando proporciones exponenciales. No sólo están recibiendo comentarios desagradables, sino que también les llegan mensajes de texto denigrantes, fotos vergonzosas y sondeos de opinión despreciativos. Este tipo de intimidación es especialmente preocupante porque es constante, general y muy, muy público.

Algunos datos

La forma de intimidación por Internet que se experimenta más habitualmente es cuando alguien toma un mensaje de correo electrónico, un mensaje instantáneo o un mensaje de texto privado y lo reenvía a otra persona o publica la comunicación en un lugar público.

El 38% de las chicas que están en línea informan que se las intimida, en comparación con el 26% de los chicos que están en línea.

Casi 4 de cada 10 usuarios de redes sociales (39%) han sido intimidados por Internet, en comparación con el 22% de los adolescentes en línea que no usan redes sociales (*todos de Pew, 2007*).

¿Qué es la intimidación por Internet?

Ya sea que se trate de crear una página falsa en Facebook o MySpace para hacerse pasar por otro estudiante, enviar una y otra vez mensajes de texto e imágenes hirientes o publicar comentarios crueles en Internet, la intimidación por Internet puede tener un efecto devastador. Los comentarios desagradables, las mentiras, las fotos y los videos vergonzosos, y los sondeos despreciativos se pueden difundir ampliamente mediante mensajes instantáneos o de texto, y a través de publicaciones en sitios de redes sociales. Puede ocurrir en cualquier momento, en la escuela o en el hogar, y puede implicar a grandes grupos de niños o adolescentes. La combinación entre el atrevimiento que genera el anonimato y el deseo de que se lo considere "atractivo" puede hacer que un niño o adolescente, que cara a cara normalmente no diría nada cruel, presuma para otros. Como sucede en el ciberespacio, puede pasar completamente inadvertido para padres y maestros.

Por qué es un tema importante

Nada doblaga más rápido la confianza en sí mismos de niños y adolescentes que la humillación. Y sólo imagine una humillación pública enviada en forma instantánea a todos los que conocen. Lamentablemente, la información hiriente que se publica en Internet es sumamente difícil de evitar o eliminar, y millones de personas pueden verla. La mayor parte de la intimidación por Internet se produce cuando los adultos no están cerca, de modo que los padres y maestros a menudo sólo ven la depresión o la ansiedad que surge de ser lastimado o intimidado. Se trata de un daño emocional que puede durar toda la vida.

Consejos para padres de niños y adolescentes

- » **Deles un código de conducta.** Dígalos que si no le dirían algo a alguien en la cara, tampoco deberían hacerlo mediante un mensaje de texto, un mensaje instantáneo o publicándolo.
- » **Pregúnteles a sus hijos si conocen a alguien que haya sido intimidado por Internet.** Algunas veces se abrirán con respecto al dolor de otros antes de admitir el propio.
- » **Establezca consecuencias para la conductas intimidatorias.** Si sus hijos contribuyen a degradar y humillar a la gente, dígalos que les quitará sus privilegios con respecto al uso del teléfono y de la computadora.

Consejos para padres de niños de escuela primaria

- » **Mantenga la socialización en línea al mínimo.** Deje que sus hijos usen sitios como Webkinz o Club Penguin donde el chat está escrito o filtrado de antemano.
- » **Explique los conceptos básicos del comportamiento cibernético correcto.** Dígalos a sus hijos que cosas tales como mentir, contar secretos y ser cruel igual lastiman en el ciberespacio.
- » **Dígalos que no deben compartir sus contraseñas con sus amigos.** Una forma habitual de intimidación por Internet es cuando los niños o adolescentes ingresan en la cuenta de correo electrónico o de una red social de otro y envían mensajes falsos o publican comentarios vergonzosos. Los niños se pueden proteger de esto si aprenden al comienzo que las contraseñas son privadas y que sólo las deben compartir con sus padres.

Consejos para padres de niños y adolescentes de escuela media

- » **Controle su uso.** Mire qué están publicando, controle sus mensajes móviles y hágalos saber que está atento a sus actividades.
- » **Dígalos a sus hijos qué hacer si los hostigan.** No deben responder ni tomar represalias, deben bloquear a los intimidadores de inmediato y deben informarle a usted o a algún adulto en el que confíen. No deben borrar los mensajes, porque en los casos persistentes el contenido se debe denunciar al proveedor de telefonía celular o al proveedor de servicios de Internet.

- » **Si su hijo es quien intimida, establezca consecuencias estrictas y adhiérase a ellas.** Eso va para los comentarios crueles o sexuales sobre maestros, amigos y parientes.
- » **Recuérdelos que toda la información privada se puede hacer pública.** Las publicaciones en los muros de los amigos, los mensajes instantáneos privados, las fotos íntimas y las bromas privadas se pueden cortar, pegar y hacer circular. Si no quieren que el mundo lo vea, mejor que no lo publiquen ni lo envíen.
- » **No comiencen lo que no quieren terminar.** El chat en los juegos en línea y los mundos virtuales se puede poner feo rápidamente. Asegúrese de que sus hijos sean respetuosos, porque las represalias hirientes se producen todo el tiempo.

Consejos para padres de adolescentes de escuela secundaria

- » **Dígalos a sus hijos que piensen antes de revelar.** A esta edad, los adolescentes experimentan con toda clase de actividades, muchas de las cuales no se deben hacer públicas. Recuérdelos a sus hijos que cualquier cosa que publiquen puede ser usada en forma indebida por otra persona.
- » **Recuérdelos que no son tan grandes como para no pedirle su ayuda.** Hay cosas que algunos niños y adolescentes pueden manejar por sí mismos, pero algunas veces simplemente necesitan ayuda. Recurrir a sus padres no es infantil; es seguro.